

ANTONIO BONET CORREA. MAGISTERIO PLURAL

Madrid, 14 de mayo de 2012

Yolanda Guasch Marí

Guadalupe Romero Sánchez



ANTONIO BONET CORREA. MAGISTERIO PLURAL¹.

Yolanda Guasch Marí (YGM)

Guadalupe Romero Sánchez (GRS)

Antonio Bonet Correa (ABC)

YGM y GRS: Doctor, usted inició su formación académica en Santiago de Compostela licenciándose en Filosofía y Letras, interesándose, especialmente a partir de un curso de verano en la Universidad de Oviedo, por la Historia del Arte. Como escribió su hermano, en el libro homenaje que le dedicaron², más que un historiador del Arte, usted es una persona capaz de vivir y sentir el arte. ¿Qué le hizo decantarse por esta profesión?

ABC: Bueno..., yo pensaba dedicarme a la literatura, pero un periodista amigo mío, que dirigía el suplemento semanal del periódico en que yo escribía, me dijo: “¿pero por qué no te dedicas a la historia y crítica del arte?” Entonces, también, llegué a Santiago como catedrático Azcárate³, se interesó por mí y me introduce en las disciplinas artísticas.

Empecé con el arte de la Alta Edad Media. Y, precisamente, en un curso de verano en la Universidad de Oviedo, estaban Luis Vázquez de Parga⁴ y Helmut Schlunk⁵, el gran historiador alemán, haciendo el estudio de San Julián de los Prados⁶. Después se publicarían los dibujos

de este edificio por Magín Berenguer⁷. Durante todo aquel curso estuve como ayudante de ellos, haciendo cosas que ya no se pueden hacer como mojar el muro para que aparecieran las pinturas ya que no se veían y con el agua salían. Así entré dentro de ese mundo, pero en la Alta Edad Media. Incluso llegué a escribir sobre ese periodo en Galicia, pero nunca publiqué el texto. Si lo hubiera hecho tampoco estaría nada desatinado, pero ahí se quedó inédito.

Por otra parte, Azcárate me dijo: ¡no, no, no, usted lo que tiene que hacer es estudiar el Barroco! Además, en ese momento yo tuve la posibilidad de ir a Francia con una beca. Y claro, no lo dudé. Resulta que desde niño me atrajo lo francés pues toda mi familia había ido a Francia. Por parte de mi padre tengo algo de francés, pero de fines del siglo XVIII.

Así, que acabé insertándome en el arte porque, además, la imagen, lo visual para mí es tan importante como lo literario. He andado siempre entre esos dos mundos. Considero que en el fondo, la historia del arte es una forma literaria donde expresar con palabras las emo-

ciones que uno tiene hacia las imágenes y me interesan las imágenes y me interesan las figuras, sean figurativas, realistas o como le quieras llamar, del cuerpo humano y de las cosas, o sean también figuras abstractas o geométricas, que son figuras. El arte no es solo el llamado figurativo, el arte que está intentando ser realista, contar la realidad externa de las cosas, la apariencia. Toda mi vida he tenido una gran curiosidad por esas cosas...

YGM y GRS: Después de doctorarse, con un trabajo sobre la arquitectura barroca en Galicia, se trasladó a París en 1951, donde amplió sus estudios en el Institut d'Historie de l'Art de la Universidad de París y en L'Ecole du Louvre. En su estancia en la capital francesa fueron imprescindibles los contactos con Elie Lambert⁸ y Pierre Lavedan⁹. Háblenos de ellos.

ABC: Y también con André Chastel,¹⁰ que era mucho más joven que ellos y todavía no era catedrático, y otros como por ejemplo también Gaillard¹¹. Tuve mucha suerte porque conocí a una gran cantidad de profesores muy ilustres... empezando por Marcel Aubert¹²... siempre tuve una gran suerte...

Siempre me interesó muchísimo el arte contemporáneo y hasta incluso viví cosas como, por ejemplo, estaba un día en el Instituto de Historia del Arte con Lambert y llegó un señor que era ¡Don Rafael Castejón¹³!, el cordobés historiador del arte Hispanomusulmán que venía con una hija que estaba casada con Serrano¹⁴ que era un joven arquitecto y pintor del Equipo 57. Te estoy hablando del año 56. Serrano se quedó en París a vivir. Y yo asistí en el año 57 a la primera exposición con el manifiesto del Equipo 57, con los que mantuve siempre gran amistad con José Duarte¹⁵ y Ángel Duart, Serrano y con Cuenca¹⁶. El arte contemporáneo en París me dio la posibilidad de ver todas las galerías y confrontar toda una serie

de ideas sobre la creación artística y la estética. Conocí a grandes artistas de cerca empezando por Miró y acabando con Giacometti¹⁷, a los que tuve la oportunidad de saludar o de hablar un poco con ellos. Y, sobre todo, a quien conocí mucho fue a Oscar Domínguez¹⁸ porque era muy amigo de un tío mío. Y también a Wifredo Lam¹⁹ que vivía, cuando yo estaba soltero, en la misma residencia que yo, en la Casa de Cuba en la ciudad universitaria.

Me interesaba el arte contemporáneo, sobre todo el cubismo. Del Equipo 57, me interesaba lo geométrico, un tipo de arte que también atraía a Francastel²⁰, al que conocí trabajando sentado frente a él en la biblioteca Ducet del Instituto de Historia del Arte de la Sorbona. En España cuando yo regresé en el 57, era el momento del informalismo. Y, aunque, considero que el informalismo es importante a mi me interesaba más el arte figurativo y eso que fui amigo de Saura, al que conocí en París. Pero es como el libro de arte del franquismo²¹ que no interesaba en la fecha en que se publicó. Estoy seguro que ahora si interesaría la reedición, pero en la época, lo que era normativo en España carecía de fuerza. Por el contrario el expresionismo abstracto era una forma de protesta que causaba impacto la España negra era más llamativa.

En cualquier caso, mi tesis doctoral me apartó de la crítica del arte y me llevó a ser profesor de historia del arte...

YGM y GRS: En París, Lavedan influyó mucho sobre todo en el conocimiento de la ciudad, abriendo otra línea de trabajo, que hasta el momento era casi inexistente en España, como era el urbanismo.

ABC: El urbanismo me atrajo desde un primer momento como una disciplina más de carácter intelectual. Lavedan influyó poderosísima-

mente. Las ciudades son importantísimas en el mundo y había una cuestión y era que con las clases de Lavedan estaba feliz, de enterarme de una serie de cosas. Lavedan, con el que tuve una gran amistad (hasta el punto de ir a mi boda en París). Lo vi por última vez en su casa. En aquella fecha yo vivía en Madrid y fui como todas las Navidades a París –pues estoy casado con una francesa-, a pasar las Navidades, con mis hijos y con los padres de mi mujer; y, le llamé para felicitarle las fiestas. El siempre venía a la casa de mis suegros a visitarme, diciéndome: ¡no, no voy a verle que voy al centro!, porque él vivía en la parte donde está la fábrica Renault, en el Sena, lejos del centro de París. Ese año cuando le llamé me dijo: “bueno, este año he tenido un problema de piernas y tal y no voy a ir, le ruego que venga usted a verme”. Fui con Bruno Vayssièr²², que estuvo aquí en la Casa de Velázquez, un tipo muy inteligente e inquieto, con quien he perdido contacto pero era un chico listo, bueno.... Y, entonces, llegamos a un barrio de casas de los años veinte, de Art Decó, un barrio que le iba muy bien. Nos recibió, tiene mucha gracia porque nos dio un vinito (licor) y sacó unas galletas y estaban rancias, que era imposible comerlas, bueno y eso también me pasó otra vez en la casa de Lambert, que sacó cigarrillos para darnos a los que le visitábamos y nos dio unos cigarrillos que estaban ya secos y sabían a paja.

De Lavedan el último recuerdo que tengo fue en su casa que estaba situada en esquina con dos avenidas. La sala donde estábamos era una sala octogonal a la que se llegaba por un pasillo central. Tuvo mucha gracia porque Lavedan dijo “bueno, como estoy mal de las piernas y tengo que hacer ejercicio me paseo haciendo el recorrido de la ciudad que es este piso. Desde esta plaza voy por la calle principal y vuelvo por la otra secundaria. En realidad estaba explicando la teoría de que la casa es

una ciudad en pequeño y que la ciudad es una casa en grande. Con una seriedad de gran profesor universitario nos estaba dando una lección sobre la teoría clásica al explicarnos como él se manejaba en la casa para su ejercicio diario, con el fin de mantenerse en forma... y esa fue la última vez que estuve con Lavedan.

Lavedan era un gran tipo. Yo siempre quise que se tradujera su obra al español, pero nunca se hizo, no sé por qué, y su obra teórica y de historiador del urbanismo ha quedado inédita para los españoles.

YGM y GRS: En 1959 regresa a España, primero a Madrid donde inicia su labor docente en la Universidad, continuando con sus líneas de investigación centradas en el mundo medieval y barroco, además de trabajos sobre arte contemporáneo, que por aquel entonces era poco entendido como disciplina académica. También a partir de 1963, con la jubilación del Marqués de Lozoya, se hizo cargo de la Historia del Arte Hispanoamericano que se impartía en la sección de Historia de América. ¿Es entonces cuando inicia su interés y sus viajes por América?

ABC: ¡Bueno sí!, eso se lo debo a Don Diego Angulo que estaba empeñado en que yo fuera catedrático de Hispanoamericano y viajara a América. Yo, entonces, ya estaba casado y le dije: ¡Don Diego ¿cómo me voy a ir?, pues tengo familia! Pero nada, dejé a mi mujer y a mis hijos en Madrid y estuve todo un año en México. Fue mi primer viaje a América.

Y tiene gracia porque yo quería regresar a Madrid por Nueva York, pero compré un Vitruvio de bolsillo. Es una edición de 1523, que no tiene la Biblioteca Nacional. Era de un jesuita, del que no se puede leer el nombre. Como me quedé sin dinero regresé directamente a Madrid sin pasar por Nueva York.

Durante esa larga estancia conocí a mucha gente de México, a grandes historiadores del arte mexicano del Instituto de Investigaciones Estéticas, desde el Marqués de San Francisco²³, que me fue a ver a la fonda en donde yo estaba en la plaza de la Alameda donde está hoy el hotel Hernán Cortés, yo vivía al lado, llegó con un cochazo antiguo, que creo era un Rolls Royce.... Conocí a Justino Fernández²⁴, Paco de la Maza²⁵, Mac Gregor..., en fin a todos los que estaban todavía vivos de la época de don Diego.

Aunque posteriormente hice las oposiciones nada más llegar y fui catedrático en Murcia, después tuve que hacer las oposiciones a catedrático de Hispanoamericano y dedicarme al Hispanoamericano y ya, después, empezaron todos mis viajes por el continente americano. ¡Solo me falta un país por conocer!

YGM y GRS: ¿Cual?

ABC: Pues el Paraguay. Al Paraguay yo no voy..., bueno la canción es al Uruguay, pero el Uruguay si lo conozco. Cuando yo era niño había una canción que repetían por los micrófonos en la playa de Riazor en La Coruña: (canción) "Al Uruguay, guay, yo no voy por temor a naufragar, mándame a París si no te es igual".

YGM y GRS: ¿Qué impresiones destacaría de ese largo contacto con la realidad artística americana?

ABC: Bueno, enriquecedor, muy enriquecedor. Es una maravilla lo de Hispanoamérica. Un mundo de una atracción y de un poder... Yo después lo dejé, porque claro cuando me vine aquí (Madrid) vine ya como catedrático de historia general del arte. Después, Azcárate quiso que fuese catedrático de Arte Español, Cátedra que ha desaparecido, por estas cuestiones españolas absurdas de las autonomías.

La primera vez que tuve que ir a la policía, por cuestión política, fue porque habíamos ido a poner una corona de flores a la estatua de Rosalía de Castro, en la Herradura de Santiago, el día del aniversario de la muerte de la gran poetisa gallega, acto que las autoridades de la época juzgaban subversivo.

He publicado un librito en gallego, y aunque no soy autonomista tengo un gran respeto por la cultura gallega. Pero me duele la falta de visión de los independentistas contrarios a la idea de España. Pero el caso es que se ha suprimido la cátedra de arte español por llamarse cátedra de arte español. Y claro, cuando los alemanes o los holandeses o los suecos o los ingleses o los norteamericanos como Tom Reese²⁶, el que escribió sobre Ventura Rodríguez²⁷, vienen a España no vienen para que le hables de Beuys²⁸, ni le hables de Duchamp²⁹, ¡para lo que vienen es para que les hables del arte español!, con toda la problemática a favor y en contra, ¡es que es absurdo! Y yo que durante toda mi vida he ido a Cataluña y leo en catalán, me parece absurdo esta cosa de negar la cátedra de arte español, es como por ejemplo cuando en un momento el Director General de Bellas Artes dijo que el Museo de Valladolid no podía llamarse "Nacional" porque la escultura policromada española no era ni nacional ni escultura.

La escultura religiosa del siglo de Oro y del Barroco en Galicia, en Asturias, en el País Vasco, en Navarra, en Cataluña, en Valencia, en Andalucía, en Extremadura, en la Mancha y en Madrid y en Mallorca ¿Cómo es? ¡Escultura en madera policromada!

El primer señor que en el siglo XIX escribió sobre el tema era un francés y le llama la escultura española policromada. Bueno, ¡pues negar eso! Claro que a partir de la creación de la Real Academia de San Fernando, de la influencia francesa después del Neoclasicismo, llegamos a

tener una escultura en mármol o en yeso y profana, pero la escultura española, eh! La cátedra de Arte español si interesa es por la pintura, la escultura o la arquitectura española, y los que vienen a estudiar a España y quieren que se les explique eso y no que les expliquen el arte contemporáneo extranjero. Yo comprendo que los españoles tengamos que tener formación y lo está diciendo alguien que se considera cosmopolita como soy yo, y además soy cosmopolita no solo mentalmente, es decir estoy casado con una francesa, mi hermano estaba casado con una alemana, tengo sobrinos medio alemanes, mi hijo está casado con una polaca, mi cuñado francés está casado con una china que es catedrática de la Sorbona en París, nacida en Saigón,... en fin, que no estoy hablando desde un punto de vista teórico, lo español es lo español, esta negación es absurda... En fin ¡qué le vamos a hacer!, estáis de acuerdo ¿no? (risas)

YGM y GRS: Volvamos hacia atrás. En 1964, concurrí a las oposiciones de Historia del Arte en Murcia, convirtiéndose en el primer catedrático titular de esa disciplina. Aunque su presencia fue temporal dejó muchos discípulos que reconocen la importante labor que realizó en esa universidad donde gracias a usted conocieron aportaciones fundamentales de la historiografía internacional, desconocidas en nuestro país. De hecho con cariño se referían a usted como “Viollec-le-Duc y sus muchachos”, reconociéndole el importante magisterio intelectual y humanista que su presencia supuso. ¿Qué recuerdos destacaría de su paso por la comunidad murciana?

ABC: Fíjate que solo en el primer curso tuve a Cristóbal Belda, Juan Antonio Ramírez, Antonio Martínez Ripoll y Germán Ramallo. Los cuatro catedráticos.

Tengo estupendos recuerdos de esa etapa. Murcia es un sitio precioso. Yo fui a Murcia,

porque no conocía Murcia, entonces me dije ¡pues a Murcia! Me fui con mi mujer en el tren y llegamos y había (para que veas como era la Murcia de entonces) en la estación un taxi, pero había coches de caballos, eran unos coches de tipo rústico para ir a la huerta..., y yo cogí uno.

Después salimos y vimos que se podía subir a la torre de la Catedral, y desde lo alto, contemplamos la ciudad. Después bajamos y entonces cuando estábamos paseando por el centro olí a café, seguimos el rastro del aroma del café y para que veas, llegamos a un café donde estaba Valbuena Prats³⁰. Era el café mejor y más importante de Murcia donde se reunían los intelectuales.

Murcia fue estupenda, iba y venía a Madrid, residiendo en el colegio mayor. Allí conocí a Horacio Capel³¹, el geógrafo, con el que sigo teniendo gran amistad, hacíamos todo el paseo por el malecón hasta el final donde había una estatua de un prócer del siglo XIX.

En Murcia disfruté muchísimo porque era una universidad pequeña, en una ciudad pequeña, en una ciudad en la que tienes contacto con los alumnos, tienes contacto con los otros profesores, no de tu facultad sino de las otras facultades. Pero claro como tenía el compromiso con don Diego Angulo de dedicarme al Arte Hispanoamericano, tuve que hacer de nuevo unas oposiciones a cátedra y el último año me repartí entre Murcia y Sevilla, y ya empieza la etapa sevillana.

YGM y GRS: Dos años después en 1966 desembarca en la capital del Guadalquivir hasta 1972 momento en el que se instala definitivamente en Madrid. En Sevilla accede a la Cátedra de Arte Hispanoamericano y, de nuevo, no faltan discípulos que enaltezcan su labor docente y su tarea investigadora. De hecho llega incluso a

ser director del Museo de Bellas Artes de Sevilla. ¿Qué aportaron los años en Sevilla a su trayectoria profesional?

ABC: La etapa sevillana fue extraordinaria, con sus luces y sombras. Sevilla es una ciudad muy especial. Además, la Sevilla de entonces era muy decimonónica, casi de la época de Fernán Caballero, pero bueno, estaban los restos de la Sevilla de vanguardia anterior a la Guerra Civil, época que yo conocí a través de la historia, que luego se volvió a estancar.

Yo recuerdo —me lo cuenta siempre el catedrático de Sevilla, Alfredo Morales— que cuando llegué, hablando de escultura griega, me refería a Henry Moore y nadie de los alumnos sabía quien era Henry Moore. El profesor Alfredo Morales no tardó en buscar quien era ese Henry Moore. Cuando me cuenta eso me quedo asombrado.

Al igual que tuve mis partidarios también tuve mis detractores. Por ejemplo, recuerdo una chica que tenía novio, que estaba con ella siempre en la clase, era una chica alta guapa y con carácter. En el reparto de asignaturas yo siempre quise tener la gente de comunes, porque llegan y se interesan por las cosas y le despiertas la curiosidad e interés por el arte. Bueno, y entonces como nadie del claustro quería dar la Antigüedad decidí que yo la daba. El primer día yo les dije a los alumnos: “Bueno yo voy a explicar la Antigüedad. La Antigüedad a mi me gusta mucho como le gusta a mucha gente. La verdad cuando era joven la había estudiado, pero claro yo no soy arqueólogo, ni especialista en Antigüedad, por mucho que me interesara mi lectura era de segunda o tercera mano; pero, me interesa la Antigüedad y voy a intentar explicarles esto”. Entonces, esa chica, que iba por las casas vendiendo libros, en especial Biblias, para ganarse la vida, se levanta y dice: “es usted un cínico!, decirnos que va a explicar algo por tercera mano, nosotros tenemos

derecho a que nos den unas lecciones de especialista... ¡Esa sinceridad que era lógica!, como yo iba a hablar de la Antigüedad con autoridad, ¡no! Hablaría con referencias a los autores que todo el mundo ha leído o que tienen que leer... No deja de ser una anécdota, eh! Era la época de las reivindicaciones... Yo era de los primeros que decía que había que hacer reivindicaciones de este tipo.

En Sevilla, después, fui director del museo adquiriendo el único Velázquez que había en la ciudad. Además, durante la etapa de Sevilla viajé mucho por Andalucía. Yo ya había viajado muchísimo por Andalucía y la conocía muy bien, porque estando en Madrid, antes de ser Catedrático de Historia del Arte, yo era profesor del Diplomado de Estudios Hispánicos que lo dirigía Dámaso Alonso³². Venían extranjeros precisamente a estudiar español y arte. Había una excursión todos los años en Semana Santa a Andalucía, con todos los extranjeros, aparte había otros viajes por Castilla, desde noviembre hasta junio, y yo me ocupaba de todos esos viajes. Pero ese viaje a Andalucía, que lo repetíamos constantemente me permitió conocer muy bien y muy a fondo Andalucía. Cuando llegué a Sevilla la conocía muy bien.

Desde Sevilla viajé por toda Andalucía. Además, cuando los Catedráticos de Universidad íbamos de presidentes de tribunal de reválida, yo cogía la parte de Cádiz, Huelva y, después, Extremadura. Después se creó el Colegio Universitario de Córdoba y yo era el que daba el arte en Córdoba. Venía un chófer de la Diputación a buscarme a Sevilla y me llevaba y me volvía a traer. Yo me quedaba en Córdoba en el Hospital del Cardenal Salazar, que era la Facultad de Letras, a dormir en una habitación que había. Al chófer le hacía dar viajes por carreteras distintas, en vez de llevarme directamente, no solo para ver iglesias también aprendí una cosa, que hay un mapa que habría que trazarlo geográficamente, el del Moriles y el del Jerez.

¡Al chófer le gustaba pimplar un poco! Entonces no había esas cosas de ahora de soplar ni nada, y nos parábamos a tomar una copita y había pueblos de la provincia de Córdoba donde todavía tomaban Jerez. En cambio, había pueblos de Sevilla que tomaban Moriles. A mi me gusta más el Moriles que el Jerez, ¡Es más fino y es como más abstracto! Se podría hacer una mapa, una frontera de donde se consumen popularmente el Moriles y donde se consume el Jerez.

Viajé mucho por Andalucía y es lo que hizo que el barroco andaluz que después publiqué, “Andalucía Barroca”³³, sea un libro muy vivido porque yo me dediqué a viajar mucho. Igualmente, fue cuando fui a Antequera para el libro de Fernández³⁴...

Los años de Andalucía, son unos años que recuerdo... ¡me siento muy andaluz! Importantisimos en mi trayectoria profesional y en mi geografía sentimental. Como la educación sentimental y estética...

YGM y GRS: A lo largo de su vida ha desarrollado un gran labor investigadora patente por el sin fin de publicaciones, más de cien, que han abordado distintos momentos de la historia del arte, desde el mundo medieval, el período barroco, cuyos estudios han sido trascendentales, pero también el estudio del urbanismo, imprescindible para el conocimiento de la ciudad. Incluso sus inquietudes le han llevado a trabajar el arte contemporáneo. ¿Cual de todas sus publicaciones considera como su aportación fundamental?

ABC: (risas) Pues ya no lo sé. Nunca puedes llegar a saberlo. Lo que si creo es que mi último libro —el de los cafés³⁵— es como mi testamento literario. Pero todos los he escrito siempre con pasión, creo que no los he escrito fríamente... y sigo escribiendo y sigo aún todavía con proyectos que quiero acabar de realizar.

YGM y GRS: ¿En qué nuevo proyecto está trabajando?

ABC: Bueno pues mira en este momento he hecho para la exposición que va a hacer la Biblioteca Nacional artículos pequeños. “El Sueño del Caballero”, “La vida es Sueño de Calderón”; “La Condesa de Monterrey de Carreño”... esto lo acabo de entregar la semana pasada.

Acabo de entregar, también, sobre el Infante don Luis de Borbón y sus palacios. He entregado una serie de cosas y tengo que entregar más trabajos. Tengo un libro nuevo en Biblioteca Nueva³⁶ que recojo cosas del siglo XIX y que hay algunas nuevas.... Acabo de estar en un congreso, he escrito sobre José Álvarez Cubero³⁷, sobre su obra en Priego de Córdoba y una obra que tenemos aquí neoclásica. Este

95

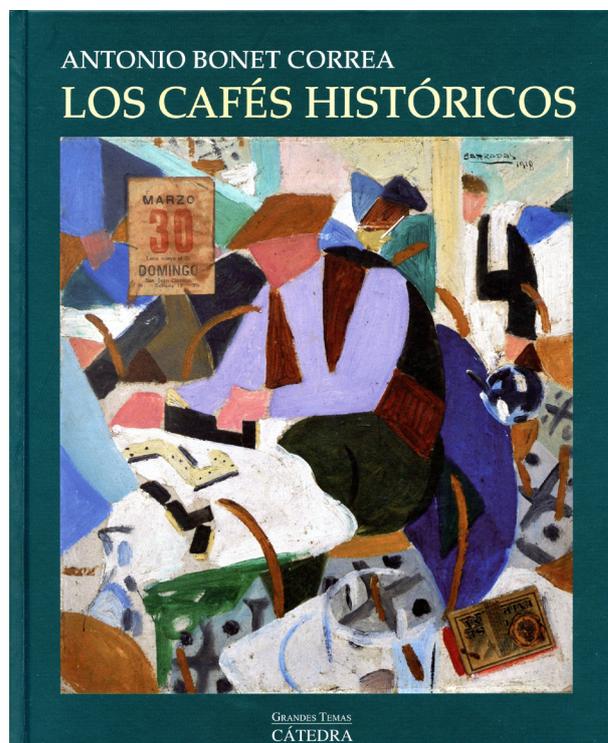


Fig. 1. Portada del libro “Los Cafés históricos” de Antonio Bonet Correa. Editado en 2012 en Madrid por la Editorial Cátedra.

artista del barroco pasa a ser el mejor escultor neoclásico español, después de pasar por París y vivir veinte años en Roma.

Quizás mi gran ilusión, es un libro que llevo muchos años escribiendo, y tengo notas y notas, que es de “Vitrubio a Le Corbusier”. Pero no escribir un tocho sino escribir lo que llaman los franceses un “survol”, sobrevolar sobre un tema.

YGM y GRS: ¿Cual es su secreto para tanta productividad?

ABC: Hay una frase de Gregorio Marañón, que es la que aplico, que decía que era traperero del tiempo, el ir cogiendo horas que a veces las desperdicias y con eso ir elaborando el día.

YGM y GRS: ¿En que parcela se siente más cómodo? ¿En el barroco, en el contemporáneo...?

ABC: Pues mira, ¡me interesan todas las épocas! Esa es la cosa. ¡Soy un generalista! De todas formas cuando hago la investigación, las notas que tomo son inmensas. Tengo notas y notas y notas, para después decirlo en una frase. No puedo decir nada sin haber tomado antes muchísimas notas. En eso Gombrich³⁸, del que yo fui aquí padrino, incluso tengo cartas que dice: “¡Mi querido padrino!”. Gombrich era así. Lo que pasa es que la lástima es que Gombrich tenía un secretaria, que era nada menos que Enriqueta Harris³⁹. Y nosotros los españoles lo tenemos que hacer todo nosotros mismos. Quiero decir que no tenemos una ayuda. Si yo recuerdo una frase de un libro y quiero citarla o quiero asegurarme, tengo que volver a buscar el libro y pierdo ese tiempo que si tuviese a alguien le diría: “búscame esa frase porque está en tal libro”, porque tengo la memoria suficiente y las encuentro...

YGM y GRS: En Hispanoamérica también hay tradición de tener un ayudante... que te ayude, te escriba...

ABC: En Italia igual. Eso es un error. Lo que pasa es que en España el intelectual está perdido. Es un país en el que los intelectuales somos algo marginal para la sociedad, ¡no es un negocio! Pero bueno no nos quejemos...

YGM y GRS: Los reconocimientos y homenajes que le han realizado son numerosos, el próximo tendrá lugar en septiembre con el reconocimiento a su labor que le otorgará el Comité Español de Historia del Arte en el XIX congreso de Castellón, ¿cómo se siente cuando ha sabido y ha logrado abrir nuevos caminos a la investigación de la historia del arte y del urbanismo en España e Iberoamérica?

ABC: (risas) ¡No se si exageráis o no exageráis! No solo vosotras sino ¡todo el mundo! Pero, por lo que si siento satisfacción es ver que hay gente joven como vosotras, como Rafael⁴⁰ y como tantos otros más, que estáis haciendo cosas y que me apreciáis y que todavía podéis o queréis dialogar conmigo. Eso es la satisfacción máxima que puede tener una persona, ver que todavía uno es interlocutor y que lo que uno piensa puede aún intercambiarlo con los demás porque hay gentes que son como tú, que tienen “afinidades electivas”, título del libro de Goethe. El tener tantos jóvenes, tanto hombres como mujeres, que tienen afinidad electiva conmigo eso es lo que me da mayor satisfacción de mi biografía como profesor.

YGM y GRS: Ya que venimos de Granada. En nuestra universidad usted no ha sido docente pero sí ha participado en un alto número de actividades y ha presidido muchos tribunales de tesis doctorales de los que ahora son profesores del Departamento de Historia del Arte. Es

más, buena parte de los docentes de Granada se consideran indirectamente sus discípulos. ¿porqué ese lazo con la ciudad de la Alhambra?

ABC: Bueno es que la ciudad de la Alhambra ¡es una maravilla! Yo de pequeño, en mi casa había un aparato de cine. Y había una película que era la Alhambra de Granada. Desde niño es como un sueño eso de la Alhambra, es como una colina inspirada... es una ciudad increíble. Bueno los poetas lo han dicho eso de ser ciego en Granada...

Hay que decir una cosa en los aspectos de mi biografía y Granada... que creo que es fundamental, y es que con Tomás y Valiente⁴¹, ese que asesinó la ETA, catedrático, intelectual estupendo, siendo Ministra de Cultura, la valenciana Carmen Albor, fui a un tribunal en el que hicimos que la Alhambra de Granada, Poblet, me parece que Silos... fuesen monumentos nacionales, no monumentos dependientes de las autonomías. El que la Alhambra esté independiente de la autonomía de Andalucía se debe a Tomás y Valiente, bueno a Carmen Alborch que tomó la decisión. Yo me siento orgulloso que la Alhambra de Granada, que es un monumento universal, no dependa de autoridades locales, porque el mejor alcalde es el rey, y ¡no soy monárquico! Con lo de mejor alcalde el rey, quiero decir que cuando depende del ayuntamiento o la autonomía puede salir cualquier cosa.

Así que tengo la satisfacción de haber sido de los que ha hecho que la Alhambra esté considerada dentro de los poquísimos monumentos, como el Escorial, que no dependan de las

comunidades donde se encuentran. Es importantísimo. Son poquísimos, ¡eh...!

YGM y GRS: Y, por último ¿como ve la Universidad de hoy y su futuro?

ABC: Bueno mira lo del futuro... uno quisiera un futuro prometedor, ver un horizonte. Hoy, no quiero ser pesimista, pero es muy difícil prever cual va a ser. Y la Universidad, lo mismo que la Academia y las instituciones culturales, tienen que ponerse al día. Indudablemente la Universidad tendrá que cambiar, creo que la Universidad que hay hoy no me gusta, pero bueno la conozco poco porque no la vivo. Creo que, por ejemplo, han cometido un error en España y es que nosotros los que somos eméritos, los que somos jubilados, no tenemos nada que hacer.

Hace poco me telefoneó Carmen González⁴², está en Málaga, que quería que estuviese en su tribunal y le han dicho: "no, no, no". Esa transmisión de maestros a discípulos, de las generaciones anteriores, de Sócrates a Platón, de Platón a Aristóteles se está perdiendo. Creo que es un error total. Empezando por ahí.

Pero bueno, veo que están todos estresados haciendo cosas de tipo burocrático..., etc, etc. No, no, no veo la Universidad. Tiene que reformarse la Universidad, tiene que abrirse tiene que ser otra cosa. Y creo que yo ya no la veré....

YGM y GRS: ¿Cómo que no?

ABC: Bueno, ¡esperemos que sí!

NOTAS

- ¹Antonio Bonet Correa es actualmente el Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. La entrevista tuvo lugar en dicha Academia el día 14 de Mayo del 2012.
- ²BONET CORREA, Yago. "De la literatura al arte. Recuerdos para una biografía". En AA. VV. *Tiempo y espacio en el arte. Homenaje al profesor Antonio Bonet Correa*. Madrid: Editorial Complutense, 1994, Tomo I, p. 27.
- ³José María de Azcárate (Vigo, 1919-Madrid, 2001). Fue catedrático de Historia del Arte en las universidades de Santiago de Compostela, Valladolid y Complutense de Madrid.
- ⁴Luis Vázquez de Parga (Madrid, 1912-1994). Medievalista formado en el Centro de Estudios Históricos bajo el magisterio de Claudio Sánchez Albornoz. Aunó conocimientos sobre Arqueología, Historia, Arte y Museística.
- ⁵Helmut Schlunk (Alemania, 1906-1982). Profesor alemán investigador del arte y de la arqueología españolas. En colaboración con Magín Berenguer publicó *Pintura mural asturiana en los siglos IX y X*.
- ⁶Schlunk, Helmut y Berenguer, Magín. *La pintura mural Asturias de los siglos IX y X*. Oviedo: Diputación Provincial, 1957 (reed. 1991).
- ⁷Magín Berenguer (Oviedo 1918-2000). Fue artista, arqueólogo y profesor de la Escuela de Artes Aplicadas de Oviedo.
- ⁸Elie Lambert (Francia, 1888-1961). Historiador del arte y arqueólogo.
- ⁹Pierre Lavedan (Bolonía, 1885–Malakoff, 1982). Historiador y especialista en urbanismo.
- ¹⁰André Chastel (París, 1912–Neuilly-sur-Seine, 1990). Historiador especialista en arte francés y renacimiento italiano.
- ¹¹Georges Gaillard (Delfinado, 1900–Córcega, 1967). Especialista en el estudio de la escultura y la arquitectura románicas.
- ¹²Marcel Arnaud (Varenes, 1899–Brinville, 1986). Escritor francés.
- ¹³Rafael Castejón (Córdoba, 1893-1986). Aunque fue veterinario también destacó por su labor en la investigación arqueológica, histórica y artística. Arabista y filósofo del evolucionismo.
- ¹⁴Juan Serrano (Córdoba, 1929). Arquitecto, fue uno de los fundadores del Equipo 57.
- ¹⁵José Duarte (Córdoba, 1928). Fue uno de los cinco miembros del Equipo 57.
- ¹⁶Juan Cuenca (Puente Genil, Córdoba 1934). Arquitecto, miembro del Equipo 57.
- ¹⁷Alberto Giacometti (Borgonovo, Suiza, 1901–Coira, Suiza, 1966). Escultor y pintor.
- ¹⁸Oscar Domínguez (La Laguna, Tenerife, 1906–París, 1957). Pintor surrealista.
- ¹⁹Wifredo Lam (Sagua La Grande, Cuba, 1908–París, 1982). Fue uno de los grandes artistas cubanos del siglo XX.
- ²⁰Pierre Francastel (París, 1900-1970). Historiador y crítico de arte francés.
- ²¹BONET CORREA, Antonio (Coord.) *Arte del Franquismo*. Madrid: Cuadernos de Arte Cátedra, 1981.
- ²²Bruno Vayssière. Arquitecto y geógrafo del Instituto de Urbanismo de París.
- ²³Manuel Romero de Terreros y Vinent, marqués de San Francisco (México, 1880-1968). Dedicó muchos de sus estudios al arte mexicano.
- ²⁴Justino Fernández García (México D.F., 1904-1972). Escritor e investigador especializado en la historia del arte y crítica del arte mexicano.
- ²⁵Francisco de la Maza (San Luis de Potosí, 1913–México D.F., 1972). Historiador del arte y profesor de distintas instituciones mexicanas.

²⁶Se refiere a Thomas Ford Reese.

²⁷FORD REESE, Thomas. *The architecture of Ventura Rodríguez*. New York: Garland, 1976.

²⁸Joseph Beuys (Krefeld, 1921–Düsseldorf, 1986). Artista que trabajó la escultura y otras técnicas como performance, happening, vídeo e instalación y perteneció al grupo fluxus.

²⁹Marcel Duchamp (Blainville, 1887–Neuilly-sur-Seine, 1968). Influyente escultor del siglo XX, aunque también cosechó la pintura en sus primeros años de artista.

³⁰Ángel Valbuena Prat (Barcelona, 1900–Madrid, 1977). Importante filólogo e historiador.

³¹Horacio Capel (Málaga, 1941). Catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona.

³²Dámaso Alonso (Madrid, 1898-1990). Filólogo y escritor. Premio Cervantes en 1978.

³³BONET CORREA, Antonio. *Andalucía Barroca: Arquitectura y urbanismo*. Barcelona: Polígrafa, 1978.

³⁴BONET CORREA, Antonio. "Una valoración urbana y artística de Antequera". En FERNÁNDEZ, José María. *Iglesias de Antequera*. Antequera: 1971, 2ª Edición, pp. 9-60.

³⁵BONET CORREA, Antonio. *Los cafés históricos*. Madrid: Cátedra, 2012.

³⁶BONET CORREA, Antonio (Ed. Lit). *Literatura y Bellas Artes*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2009.

³⁷José Álvarez Cubero (Priego de Córdoba, 1768–Madrid, 1827). Escultor español.

³⁸Ernst Gombrich (Viena, 1909–Londres, 2001). Historiador del arte.

³⁹Enriqueta Harris (Londres, 1910–Madrid, 2006). Escritora e historiadora del arte. Especialista en Velázquez y Goya.

99

⁴⁰Rafael López Guzmán. Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Granada.

⁴¹Francisco Tomás y Valiente (Valencia, 1932–Madrid, 1996). Importante historiador, jurista y escritor.

⁴²Carmen González Román. Profesora de Historia del Arte de la Universidad de Málaga.